

GACETA MEDICA DE MEXICO

PERIÓDICO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

TOMO IV.

MEXICO, 1º DE OCTUBRE DE 1904.

2ª SERIE.—NUM. 19.

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

ACTA NÚMERO I.

Sesión solemne celebrada el día 1º de Octubre de 1904.

Presidencia del señor Secretario de Justicia e Instrucción Pública, Lic. D. JUSTINO FERNÁNDEZ.

A las 7 y 5 minutos de la noche se abrió la sesión.

El Primer Secretario, Sr. Dr. D. Agustín Chacón, dió lectura á la Reseña de los trabajos del último año Académico de 1903 á 1904.

El señor Presidente, Dr. D. Nicolás Ramírez de Arellano, pronunció el discurso de clausura del propio año Académico.

A continuación se procedió á verificar las elecciones de los funcionarios siguientes: Presidente, Vicepresidente, Segundo Secretario, Bibliotecario, Miembros Propietarios y Suplentes de la Comisión de Estilo. Resultaron electos:

Presidente, Dr. D. Manuel Toussaint.

Vicepresidente, Dr. D. Francisco Vázquez Gómez.

Segundo Secretario, Dr. D. Joaquín Cosío.

Bibliotecario, Dr. D. Eduardo Vargas.

Miembros Propietarios de la Comisión de Estilo:

1º Dr. D. José María Bandera.

2º Dr. D. José Terrés.

3º Dr. D. Luis E. Ruiz.

Suplentes de la misma Comisión:

1º Dr. D. Aureliano Urrutia.

2º Dr. D. Gregorio Mendizábal.

3º Dr. D. José P. Gayón.

Conforme á lo dispuesto en el Reglamento, pasó á desempeñar las funciones de primer Secretario el Dr. D. Luis Troconis Alcalá, electo segundo Secretario en el año anterior.

Continúa fungiendo como Administrador de

la «Gaceta Médica» el Dr. D. Manuel S. Soriano, electo para el cuatrienio de 1903 á 1907.

Hechas las declaraciones correspondientes y así también la de haber quedado inaugurado el año Académico de 1904 á 1905, se dió por terminada la sesión solemne á las 8 y 30 minutos de la noche.

Concurrieron á ella los representantes de las Sociedades Científicas de la Capital, que fueron invitadas al acto, y los socios titulares Dres. Cosío, Chacón, Díaz Lombardo, Gaviño, González Urueña, Hurtado, López Hermosa, Macouzet, Mejía, Mendizábal, Montaña, Orvañanos, Prieto, Ramírez de Arellano N., Ruiz, Soriano, Suarez Gamboa, Terrés, Urrutia, Vargas, Vértiz, Villada y Villarreal.

El Primer Secretario,

L. TROCONIS ALCALÁ.

RESEÑA DE LOS TRABAJOS DEL AÑO SOCIAL DE 1903 Á 1904.

SEÑOR MINISTRO:

SEÑORES:

Para terminar mis labores como Secretario, cargo con el que os servistéis honrarme, debo, en esta sesión, recordaros el contingente de trabajo con que cada uno de vosotros contribuyó en el año social que ayer expiró. Trataré de presentaros en una apreciación de conjunto, el resultado de vuestros esfuerzos, con objeto de poder darnos cuenta de lo que se ha logrado y de lo que aún queda por realizarse.

Datos de esta naturaleza son, á no dudarlos, necesarios para conducir con recto criterio las labores de una Sociedad Científica y para poder fijar sus tendencias.

Empezaré mi reseña por los trabajos de turno de las diferentes secciones y haré desde luego notar que el Reglamento no exige á los se-

ñores socios que en esta clase de trabajos se ocupen necesariamente, de algún asunto relativo á la sección á la que ellos pertenecen. Por este motivo, algunos de los señores Académicos hicieron su lectura sobre asuntos que no se relacionan con los de su sección y aun algunos de los trabajos no pueden referirse á ninguna de las consideradas en nuestros Estatutos. Así se explica por qué, al hablar de las memorias, las clasificaré según el asunto de que traten, siempre que este asunto esté comprendido en los de que se ocupa alguna de las secciones en que la Academia distribuye sus trabajos; pero de no ser así, tendré en cuenta únicamente, la sección que integra su autor.

La primera sección, según el orden en que están distribuidas, conforme al Reglamento, es la

Sección de Física y Química médicas.—Refiriéndome á ella, debo recordar que en la sesión del 16 de Marzo, nuestro nuevo consocio, el Sr. Dr. Emilio F. Montaña, presentó el espintariscopio, pequeño aparato que nos permitió apreciar algunas de las maravillosas propiedades del radium.

Sección de Historia Natural médica.—Nuestro socio correspondiente en Tampico, Dr. D. Antonio Matienzo, envió una «Nota acerca de la existencia del Uncinaria duodenalis en Tampico.» Se le dió lectura en la sesión del 25 de Noviembre del año pasado.

Sección de Anatomía Normal y Patológica.—El Sr. Dr. Aureliano Urrutia presentó un trabajo extraordinario, intitulado: «Algunas consideraciones anatómicas sobre el seno frontal.»

Sección de Fisiología.—El Sr. Dr. José María Bandera cubrió su turno de lectura con una Memoria sobre «El papel de las bacterias en la digestión.»

El Sr. Dr. Porfirio Parra, miembro de la misma sección, contribuyó, en su turno, con un trabajo sobre Patología General, ramo de la Medicina que no tiene en la Academia sección especial. El Sr. Parra, desde un punto de vista filosófico, se ocupó de «La Nosología.»

Sección de Patología y Clínica médicas.—Varios son los trabajos de esta laboriosa sección: De los de Reglamento, el primero leído, fué el del Sr. Dr. José Olvera, quien se ocupó de la Indicación de algunos puntos oscuros en la historia

de la «Fiebre Amarilla.» Como en su oportunidad lo haré notar, de la fiebre amarilla se trató en diferentes sesiones, principalmente por los Sres. Licéaga, Mendizábal y el socio correspondiente, Dr. Ricardo Ortega,

El trabajo del Sr. Dr. Jesús González Urueña se intitula: «Algunas consideraciones sobre la sífilis en México.» Suscitó una interesante discusión entre su autor y los Sres. Hurtado, Prieto y Chávez. El asunto sugirió al que habla una de las cuestiones para el concurso anual.

Igualmente discutida fué la Memoria del Sr. Dr. José Terrés, sobre «Epilepsia y Cuerpo Tiroideos.» Confirmaron las ideas del autor, los Sres. Parra y Cosío.

El título del trabajo del Sr. Dr. Gregorio Mendizábal es, «Algunas consideraciones acerca de la difteria en México.» Su importancia se infiere de su título.

Además de estos trabajos reglamentarios, el Dr. González Urueña leyó un extraordinario sobre «Un caso de dolor neuralgiforme de origen sífilítico, simulando la úlcera del estómago.»

El 16 de diciembre el Sr. Ramos comunicó un caso curioso de Histero-Traumatismo é hizo juiciosas reflexiones acerca de la Histeria.

En 3 de febrero el Dr. Hurtado refirió la muerte, casi repentina y diversamente explicada, de un enfermo que fué sífilítico y no se atendió con la energía necesaria.

Sección de Patología, Clínica y Terapéutica Quirúrgicas.—La preponderancia que hoy alcanza la Cirujía se hizo manifiesta por el contingente de esta sección que fué el más numeroso.

El Sr. Dr. Demetrio Mejía puso por título á su memoria, «Hernia umbilical extrangulada.—Elementos de diagnóstico.—Intervención.—Conclusiones.»

El Sr. Dr. Germán Díaz Lombardo se ocupó de las «Indicaciones de la prostatectomía en la hipertrofia de la próstata.»

«Un caso interesante de oclusión intestinal,» fué el asunto de la lectura del Sr. Dr. Domingo Orvañanos.»

Bajo el rubro de «Estadística Hospitalaria,» el Sr. Dr. Francisco Hurtado refirió, en su trabajo de turno, varios casos clínicos de su práctica y presentó á los enfermos á que en su memoria hizo alusión.

El Sr. Dr. Aureliano Urrutia leyó «Algunos apuntes de Cirugía Cerebral.»

El Sr. Dr. Eduardo García trató en su trabajo reglamentario, de la «Curación de la hernia inguinal no extrangulada, en el niño de poca edad.»

«Sarcoma desarrollado en el antro de Highmore, pasando á la cavidad bucal por los alveolos.—Operación.—Breves consideraciones sobre el caso.» Este título indica muy bien el asunto tratado por el Sr. Dr. Tobías Núñez en el trabajo con que llenó su turno de lectura.

El último trabajo presentado por la sección de Cirugía, lo fué el Sr. Dr. Ricardo Suárez Gamboa, al que denominó: «Un fragmento de mi artículo,» «Consideraciones generales sobre la historia de la Anestesia.»

Todas estas memorias fueron ampliamente discutidas.

Se hicieron, además, dos comunicaciones orales; una por el Sr. Hurtado, quien se refirió á la dificultad del diagnóstico de la supuración de las vísceras abdominales, haciendo notar el valor de la leucocitosis sostenida como signo de existencia de pus. La otra fué hecha por el Sr. Mejía; precedió á su trabajo de Reglamento ya mencionado y trató del mismo asunto que en ese trabajo, de la Hernia umbilical extrangulada.

Además de las enfermas presentadas por el Dr. Hurtado, de las que poco ha me ocupé, fueron traídos dos enfermos más; uno por el Dr. Montaña: Era un niño que arrojó por la uretra un cálculo de dimensiones desproporcionadas. El otro, pertenecía al Sr. Núñez y era un individuo á quien extirpó un sarcoma de la región pectoral, habiendo sido necesario sacrificar uno de los músculos grandes del mismo nombre que la región. Llamó la atención el Dr. Núñez sobre la conservación de los movimientos.

Sección de Higiene Estadística Médica y enfermedades reinantes.—Reflejo del interés que toman hoy día, Gobiernos y Corporaciones Científicas por las cuestiones de Higiene, fué el número y calidad de los trabajos con que contribuyó esta sección.

El Sr. Dr. Roque Macouzet inauguró las lecturas, ocupándose de la «Lactancia,» asunto cuyo interés es notorio para quien sabe la gran mortalidad que causa en la primera infancia la mala alimentación.

El Sr. Dr. Nicolás Ramírez de Arellano se

ocupó, en su trabajo de turno, de la «Profilaxis de la Malaria,» mal tan extendido en la República. Las conclusiones del trabajo de nuestro Presidente, por haberlo así aprobado la Academia, fueron transcritas á la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública, la que se sirvió, á su vez, transcribirlas á las otras Secretarías de Estado, para su consideración.

Igual trámite se dió á la memoria del Sr. Dr. Fernando Zárraga, quien sostuvo como tema, «Las caballerizas, llamadas pensiones de caballos, deben de reputarse como establecimientos insalubres y alejarse del centro de la Ciudad.»

El Sr. Dr. Luis Ruiz leyó, en su turno, un trabajo intitulado «Higiene.—Algo acerca de la Prostitución.» La academia aprobó que este trabajo, suscripto por su autor, se transcribiese igualmente, á la Secretaría de Justicia é Instrucción Pública, para que, por los debidos conductos, llegase al Consejo Superior de Salubridad.

Otro de los miembros de esta sección, el Sr. Dr. Manuel S. Soriano, envió para su lectura, un trabajo de interés histórico, como se comprenderá por su título, «Bibliografía Médica Nacional. 1839-1840. La Sociedad Filo-Médica.»

Comunicaciones.—En la sesión del 17 de febrero, el Sr. Dr. Eduardo Licéaga relató, circunstanciadamente, la campaña emprendida para combatir la fiebre amarilla que tan gran incremento tomó, extendiéndose á poblaciones de la República en donde antes no se había presentado y aun á algunas de los Estados Unidos.

La comunicación del Sr. Licéaga, recogida por un taquígrafo, se publicó íntegra, en la «Gaceta Médica.»

El Sr. Dr. Ricardo Ortega, socio correspondiente en Ciudad Porfirio Díaz (Coahuila), estuvo presente en la sesión del 13 de enero, día en que le tocaba su turno de Reglamento. Dió lectura á unos apuntes, sosteniendo que la fiebre amarilla no es propagada solamente por los mosquitos. El Sr. Dr. Mendizábal sostuvo las mismas ideas.

El Sr. Ortega envió después su trabajo ya acabado, con el título de «Algunos datos sobre la etiología de la Fiebre Amarilla.» Se le dió lectura en la sesión del 16 de marzo.

Sección de Obstetricia.—El Sr. Dr. Luis Troco-

nis Alcalá contribuyó con una memoria, á la que puso por título, «Clínica de Obstetricia.—Notas complementarias de la historia de un caso de distocia fetal por hidrocéfalo.»

En la sesión del día 27 de enero, el Sr. Dr. Zárraga dió á conocer un instrumento, invención suya, formado por dos valvas vaginales y que sirve para evitar, durante el parto, la asfixia del niño, en presentación pélvica.

Sección de Ginecología.—De tiempo atrás, es sabido el empeño de esta sección por trabajar y hoy, como en años anteriores, su contribución fué de valor. Solamente haré notar la predilección de los Señores ginecólogos por las comunicaciones orales. Tan sólo se presentó un trabajo escrito, el del Sr. Dr. Julián Villarreal, que se ocupó de «Seis casos de injerto del ovario en la matriz.» El Sr. Villarreal presentó á una de las enfermas en quien ejecutó la mencionada operación.

Las primeras comunicaciones orales fueron las del Dr. Suárez Gamboa; una, el día 21 de octubre del año pasado, sobre el tratamiento de los fibromas de la matriz por la enucleación, conservando el útero y otra, sobre desviaciones uterinas, de las que se ocupó en la misma sesión.

En 4 de noviembre hizo otra comunicación, ocupándose de la tuberculosis genital, como se observa en México y en 8 de junio de este año relató la historia de una enferma que asistió en compañía del Dr. Ruiz Erdozain. Esta enferma tenía adeno-epitelioma de los dos ovarios, con la particularidad de que la matriz estaba sana. Refirió también, el Sr. Suárez Gamboa en el mismo día, un caso de fibroma pediculado en la matriz y embarazo. Extirpó el fibroma con éxito y la preñez llegó á su término normal.

El Sr. Dr. Villarreal hizo las comunicaciones siguientes: Enero 27. Sobre cáncer uterino.—Presentó á la enferma y la pieza anatómica.—Julio 13. Habló de sus operadas en los últimos 40 días y presentó á dos de ellas; una con epitelioma del cuello y otra con metritis y anexitis tuberculosas. Trajo cuatro piezas anatómicas, entre las que se contaba la de epitelioma y en la cual se podía comprobar la estructura del neoplasma.

El mismo cirujano presentó en diversas sesiones otras enfermas ú operadas, las que fueron

examinadas, á saber: De sarcoma reproducido en el parametrio; de endometritis crónica y fibromas en la cara anterior de la matriz, operada con éxito; de retroversión uterina é hidrosalpinx bilateral, á la que extirpó el anexo izquierdo y en la que practicó la resección parcial del ovario derecho; esta mujer dió á luz un niño á término.

El Sr. Dr. Hurtado, en 19 de junio, nos refirió la historia de una enferma que padeció paludismo en Yucatán. La operó de histerectomía, á causa de epitelioma uterino. Aunque el examen clínico de sus vísceras no reveló en ellas alteración, la enferma sucumbió á los cuatro días de operada, en un síncope; había tenido calentura y dispnea. La necropsia reveló diversas alteraciones en el hígado, el bazo y el riñón. La causa de la muerte se encontró en el pulmón que tenía lesiones semejantes á las que ha descrito Reynaud en la perineumonía contagiosa del buey.

Las discusiones de asuntos ginecológicos, en las que tomaron parte los Dres. Hurtado, Prieto, Suárez Gamboa y Villarreal, fueron siempre animadas y provechosas.

Sección de Oftalmología.—Todos los miembros de esta sección presentaron en su oportunidad, sus trabajos reglamentarios. El del Sr. Dr. Lorenzo Chávez, leído el 2 de marzo, se refirió á «Algunas observaciones sobre el cisticerco ocular.» Presentó al enfermo á quien aludió en su memoria. En la sesión siguiente leyó la relación de la operación intentada para extraer el cisticerco y el 6 de abril presentó al operado, siendo éste el primer caso en que se logra en México extraer un cisticerco subretiniano, conservando el ojo.

En 4 de mayo el Sr. Chávez tuvo la amabilidad de ocuparse del trabajo de Reglamento que el subscripto leyó en 18 de noviembre del año pasado. Con este motivo, se trató de la atropia acomodativa y se discutieron las ideas de Stevens, acerca de las alteraciones funcionales de los músculos de los ojos.

No habiendo podido el Sr. Dr. José Ramos asistir á hacer su lectura de Reglamento, por motivo de enfermedad, dió ese encargo al Sr. Dr. Montañó. «Un caso de quiste dermoide conjuntival,» es el título de su trabajo. Hablaron de él, los Sres. Chávez y Montañó, haciendo

do notar el último de los nombrados que, lo que más llamaba la atención del caso referido, era la implantación del quiste en el fondo de saco conjuntival y que en otros sitios no es tan raro el encontrar esta clase de quistes.

Nuestro socio correspondiente en la Habana, el distinguido oculista, Dr. D. Juan Santos Fernández, envió un importante trabajo sobre «La resistencia del ojo á las altas temperaturas de los cuerpos en su contacto.»

El título del trabajo de Reglamento del subscripto es «Miopia de los Hipermétropes.»

Sección de Bacteriología.—El Sr. Dr. José Galyón cumplió en su turno de lectura, presentando un trabajo sobre «El carácter especificativo del bacilo de Pfeiffer.»

Sección de Farmacología y Farmacia.—El Sr. Dr. Fernando Altamirano contribuyó con su trabajo intitulado «Nuevas observaciones sobre el plumbagín.»

Además de los trabajos de las secciones de que he hecho mención, debo ocuparme de algunas otras de sus labores:

El Dr. Hans Leyden, médico de la Embajada Alemana en Madrid, hizo investigaciones sobre el cáncer en España y desea que se emprendan semejantes en México. Por conducto de la Secretaría de Relaciones, la de Justicia é Instrucción Pública se impuso de los deseos científicos del Dr. Leyden y los comunicó á la Academia de Medicina. Esta corporación, después de haber oído el dictamen producido por la sección de Patología, Clínica y Terapéutica Quirúrgicas, aprobó que se organicen esos estudios y al efecto nombró una comisión que se está ocupando del asunto. La comisión está formada por miembros de las secciones de Patología y Clínica Médicas; Patología, Clínica y Terapéutica Quirúrgicas, é Higiene y Estadística Médica.

En el año social de 1902-1903 se abrió un concurso para cubrir una vacante en cada una de las secciones de Patología y Clínica Médicas, Física y Química Médicas y Bacteriología. El plazo para presentar las solicitudes feneció el 15 de noviembre de 1903. Optando á la vacante de la sección de Medicina, se recibieron tres solicitudes y tres memorias; para la de Física Médica, una solicitud, acompañada de la correspondiente memoria é igualmente una

solicitud y una memoria para la de Bacteriología.

Como resultado de este concurso, la vacante de Patología y Clínica Médicas fué cubierta por el Sr. Dr. Joaquín Cosío. Escribió sobre «El citodiagnóstico.» El Sr. Dr. Emilio F. Montañó ingresó á la sección de Física y Química Médicas. Su trabajo trató de «El Prisma.—Sus aplicaciones en Clínica.» El Sr. Dr. Ignacio Prieto fué nombrado socio en la sección de Bacteriología. Envío una memoria con el título de «¿El meconio es aséptico?»

El Señor Presidente declaró, poco ha, vacantes en las secciones que paso á enumerar: Anatomía Normal y Patológica, 1 vacante; Higiene Estadística Médica y enfermedades reinantes, 2 vacantes; Medicina Legal, 1 vacante. Se expidió la convocatoria correspondiente.

Está abierto igualmente un concurso para premiar al autor de la mejor memoria sobre cada una de las dos cuestiones que fueron propuestas por el Secretario y aceptadas por la Academia. Estas cuestiones son: 1ª ¿La sífilis, tal cual se desarrolla en la República Mexicana, difiere de la de Europa en sus manifestaciones, en sus consecuencias y en su gravedad? Si así acontece, señalar en que consisten las diferencias. 2ª ¿Qué alteraciones se encuentran en la orina en cada una de las enfermedades del hígado que se observan en México?

Quien mejor resuelva cada una de las cuestiones, recibirá \$300 y un sobretiro de su memoria, de doscientos ejemplares.

La Academia presentó en la última Exposición Universal de París, la colección de la «Gaceta Médica» y obtuvo premio de medalla de oro. Comisionado el Dr. Luis Ruiz, para recibirlo, entregó en la sección del 7 de octubre del año pasado, el diploma correspondiente y una medalla de bronce que representa á la de oro.

Concorre, igualmente la Academia á la Feria que se celebra en San Luis Missouri.

En resumen: Se leyeron 25 trabajos de Reglamento y 2 extraordinarios, de socios titulares. Los socios correspondientes enviaron 3 memorias y, para el concurso, optando á las vacantes, se recibieron 5 memorias. El número total de trabajos fué de 35. Los señores socios hicieron 14 comunicaciones orales, presentaron

en diversas sesiones, 13 enfermos ú operados, 5 piezas y 1 aparato.

Sesiones se verificaron: La solemne, de hoy hace un año, 39 ordinarias y 1 extraordinaria.

He concluido de manifestaros, señores Académicos, cuál ha sido el resultado de vuestros afanes en el año social que expiró. Si el número de trabajos fué un poco menor que en otros periodos, no debemos ver en esto, sino las naturales oscilaciones á que está sujeta la actividad colectiva. Quien conozca vuestro amor por el estudio, puede augurar que en el año que hoy empieza, las labores de la Sociedad se emprenderán, de nuevo, con actividad y vigor.

México, octubre 19 de 1904.

AGUSTÍN CHACÓN.

SEÑOR SECRETARIO DE JUSTICIA É INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

SEÑORES:

El médico en el desempeño de su difícil profesión tiene múltiples deberes que llenar, figurando entre ellos como los más sagrados quizás, los que tiene para con la ciencia.

Siendo la Medicina uno de los ramos del saber humano que se encuentra en constante evolución, necesita el que se dedica á ella, estar siempre, hasta donde es posible, al corriente de los descubrimientos y de los adelantos que cada día se conquistan, y emprender además los estudios que le permitan sus inclinaciones, sus aptitudes y los elementos de que disponga, para procurar obtener algún progreso que pueda contribuir, directa ó indirectamente, ya en el perfeccionamiento de los medios á propósito para prevenir el desarrollo de las enfermedades, ya en los que deban emplearse para combatir las, una vez que han invadido al organismo humano.

Deberes son estos muy difíciles de desempeñar y respecto de los cuales el médico debe, por lo mismo, buscar los medios que con menor fatiga del espíritu, lo conduzcan al fin deseado, á la vez que lo alejen de los errores á que pu-

diera llegar en sus investigaciones personales.

Las sociedades médicas destinadas al cultivo de la ciencia son de suma utilidad para tales fines, porque ellas no sólo permiten el cambio mutuo de ideas, el aumento del caudal de conocimientos y la ilustración acerca de las dudas que pudieran tenerse, sino que también constituyen centros donde las nuevas ideas, los perfeccionamientos que se cree haber obtenido algunas veces, sometidos al crisol de la discusión, pueden ser depurados de cualquier error que entrañen, evitándose así entregarlos á la publicidad como hechos bien averiguados ó utilizarlos en la práctica, cuando acaso no sean sino una de tantas lucubraciones del espíritu humano, consecuencia de estudios y de experimentos mal conducidos ó de observaciones que no son del todo concluyentes.

Uno de nuestros eminentes médicos, el clínico más distinguido que ha tenido la Escuela de Medicina desde su fundación hasta nuestro días, el inolvidable maestro Dr. D. Miguel Jiménez, decía: que si concurría con rara asiduidad á las sesiones de esta Academia y á las de algunas otras sociedades científicas, era porque nunca le había sucedido que al terminar una sesión, no hubiera aprendido sin fatigarse algo nuevo para él ó recordado algo de lo que tenía olvidado.

El ilustre sabio y reconocido bacteriólogo alemán, el Dr. Roberto Koch, quizás no habría anunciado al mundo en 1890 el descubrimiento que creía haber hecho de la curación de la tuberculosis humana, si antes hubiera sometido sus experimentos, sus ideas y observaciones al criterio de los miembros de alguna ó de varias de las sociedades médicas de la culta y renombrada nación á que pertenece.

Las sociedades científicas desarrollan también el estímulo para el trabajo entre los asociados, y difundiendo, por medio de sus publicaciones, conocimientos muy variados, contribuyen al adelanto científico de las agrupaciones sociales y también á la ilustración general de los pueblos.

Guiados por estas ideas, inspirándose en sentimientos elevados de amor á las ciencias médicas y á nuestra querida Patria, deseosos de que se estudiaran mejor las enfermedades peculiares al suelo de la República, así como las variantes que presentan algunas de las otras

por razones de clima, de raza, de costumbres de nuestros compatriotas y de otras circunstancias que influyen en la sintomatología, en la marcha y en la gravedad de las enfermedades en general; teniendo también por mira que se conociesen mejor nuestra flora y nuestra fauna en sus relaciones con el arte de curar, pretendiendo, en fin, constituir la Medicina Nacional, es por lo que un grupo de médicos de la generación que acaba de extinguirse fundó esta Academia Nacional de Medicina, que se consideró desde luego como la primera de la República por la celebridad de los ilustres varones que la formaban, así como por el altruismo con que iniciaron sus importantísimas labores.

Nos legaron, por tanto, un precioso tesoro que con el transcurso de los años ha llegado á constituir un monumento, motivo de orgullo nacional, que felizmente ha podido resistir con energía el empuje de las olas del desaliento y de la apatía, que han hundido á otras sociedades en los mares tenebrosos del olvido. Vigorosa vemos llegar á la Academia Nacional de Medicina á los 40 años de su existencia y por eso nos reunimos hoy en esta sesión solemne, á la que dan un carácter excepcional y grato la presencia entre nosotros del ilustre Secretario de Justicia é Instrucción Pública y la de los representantes de varias de las sociedades científicas de la Capital, para celebrar con júbilo el fin del año académico que hoy termina,

Por el informe que nos acaba de leer el cumplido y laborioso señor Secretario, os habéis informado de que durante el último año transcurrido, las sesiones se verificaron de entera conformidad con el programa que se había aprobado, que los trabajos presentados no fueron escasos, refiriéndose la mayoría de ellos á asuntos de suma trascendencia, que hubo algunas discusiones muy interesantes y que en general se dió cumplimiento con todas las labores reglamentarias.

La «Gaceta Médica» se publicó con la mayor regularidad posible, porque si hay algún atraso en los números que debieran haber aparecido, se ha debido esto á causas enteramente ajenas á la Sociedad, que no ha sido posible remover hasta hoy.

Siendo en lo absoluto insuficiente el local destinado para el archivo de la Academia, se

solicitó del señor Director de la Escuela de Medicina nos permitiera ocupar para tal objeto un local más amplio del mismo establecimiento; nuestra solicitud fué obsequiada desde luego, pero necesitándose diversas obras de adaptación, no han podido realizarse por falta de los fondos necesarios y por esto es que permanece el archivo en condiciones que impiden poderlo utilizar.

La misma escasez de recursos pecuniarios hizo imposible realizar el gran deseo que tenía de que para esta sesión de aniversario estuviesen ya en el lugar de honor que les corresponde, los retratos de los Sres. Federico Semeleder, Manuel Carmona y Valle y Francisco Chacón, que fueron distinguidos Presidentes de la Academia. Son estas dos necesidades urgentes que juzgo podrán quedar satisfechas fácilmente en el transcurso del año académico que hoy se inaugura.

Tenemos que lamentar la pérdida durante el año de 1903 á 1904 de cuatro de nuestros queridos consocios. Los Sres. Agustín Reyes, Francisco Chacón, José Ramírez y Agustín Ruis Olloqui han desaparecido para siempre de entre nosotros, pero su memoria quedará imprecadera, porque fueron sabios, porque fueron honrados y porque consagraron sus energías al bienestar de la humanidad.

Debo también mencionar aquí la pérdida durante el año del Sr. Dr. Ignacio Alvarado, porque si murió no perteneciendo ya á la Academia, fué en otra época socio de los más ameritados y fué también obrero infatigable de la ciencia y maestro distinguido de la Escuela Nacional de Medicina.

Después de haberse satisfecho los requisitos reglamentarios, ingresaron á la Academia en el curso del año, como socios titulares, los Sres. Emilio Montañó en la sección de Oftalmología, Joaquín Cosío en la de Patología Médica é Ignacio Prieto en la de Bacteriología, habiendo comenzado ya á prestar muy importantes servicios.

Señor Secretario de Justicia é Instrucción Pública: gracias, gracias mil por la distinción que os habeis servido hacernos presidiendo esta sesión solemne; recibid nuestros humildes votos por vuestra felicidad y bienestar y servíos ser el intérprete de nuestra gratitud ante el Supremo

Gobierno por la protección que ha impartido siempre á esta Academia.

A vosotros, señores delegados, os suplico manifesteis á cada una de las corporaciones que aquí representáis, la alta estimación con que la Academia ha visto la cortesía que han tenido en nombraros para acompañarnos en esta fiesta, sencilla en verdad, pero grandiosa y elocuente por el hecho que conmemora.

Antes de abandonar el puesto de Presidente y de cederlo á la persona que deba sucederme, me permito, señores Académicos, daros las más expresivas gracias por la honra que tuvisteis á bien conferirme, la cual considero como el título de mayor gloria que he alcanzado en mi vida pública. Recibid igualmente mis fervientes votos porque cada día sean mayores el engrandecimiento y prosperidad de la Academia Nacional de Medicina.

México, octubre 1° de 1904.

N. R. DE ARELLANO.

INDICACIONES DE LA PROSTATECTOMÍA

EN LA HIPERTROFIA DE LA PRÓSTATA.

Voy á ocupar por unos momentos la atención de la Academia, estudiando las indicaciones de la prostatectomía, operación que actualmente interesa mucho á la Cirugía Urinaria.

Para discutir las indicaciones de la prostatectomía creo conveniente establecer primero el pronóstico de esta intervención. Este, tiene que considerar primeramente la mortalidad, y en seguida la curabilidad de las lesiones y perturbaciones funcionales que produce la hipertofia de la próstata.

Consultando la estadística del Dr. Regino González y recordando los casos que he tenido en mi práctica, puedo decir que los datos estadísticos son favorables á la intervención, porque dan muy reducida mortalidad. Estudiemos y discutamos en seguida la importancia de las diversas causas que pueden producir la muerte y hacer por esto peligrosa la prostatectomía.

La primera de ellas es la edad del enfermo, pues siendo la hipertrofia enfermedad propia

de la vejez, sucede con frecuencia que personas de edad muy avanzada solicitan los beneficios de la intervención. Creo que la edad muy avanzada, es una contraindicación de la operación, aun cuando recuerdo que hay hombres cuya vigorosa constitución enmienda bastante los desperfectos de la edad.

La infección vesical es también un punto interesante para el pronóstico y debe ser considerada en dos momentos: 1º infección anterior á la operación; 2º infección posterior á ella. Si valorizamos la infección anterior á la operación, podemos decir que muy rara vez agrava el pronóstico de la operación misma y señalar, por el contrario, la benéfica influencia que la prostatectomía ejerce sobre la vejiga infectada; sin embargo, justo es decir que hay veces que la infección está tan avanzada y ha repercutido tanto sobre el estado general, que la única intervención posible es la canalización simple de la vejiga, sea por el perineo, sea por la región suprapúbica. Recuerdo á este propósito un enfermo que atendí este año y que murió por infección próstato-vesical, pues el examen de la orina indicaba suficiente integridad de los riñones. Seguramente que el estudio bacteriológico de la orina debe ilustrar y guiar la opinión á este respecto.

La infección desarrollada posteriormente, y consecutiva á la operación es uno de los mayores peligros, porque la prostatectomía pone á todo el organismo, pero principalmente al aparato génito-urinario en estado de receptividad á la infección. Como ejemplo de esto puedo recordar los casos de anuria post-operatoria llamada refleja, que tanto se han disminuído en estos tiempos por la acción de la asepsis y antiseptis. Sin asegurar que los cirujanos modernos no creen posible la infección consecutiva, sí creo que confían, con razón, en que la asepsia la disminuye en un tanto por ciento considerable.

El estado de los riñones de un prostático es otro factor importantísimo, pudiera llamarse esencial en el pronóstico de la prostatectomía. Este órgano puede encontrarse en estado normal ó patológico, estando constituido este último por: dilatación aséptica, dilatación séptica ó por nefritis de las llamadas médicas. Si hay una dilatación renal el pronóstico se agrava un po-